

**LA OPOSICION
A LAS PROVOCACIONES MILITARES
DE LOS EE. UU.
EN LA REGION
DEL ESTRECHO DE TAIWAN**

**SELECCION
DE DOCUMENTOS IMPORTANTES**

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS. PEKIN

y amenazan sin ambages con extender la esfera de su agresión a las islas costeras del territorio continental de China. Tales provocaciones por parte de los EE.UU. producen en el pueblo chino una indignación sin límites y encuentran la unánime condena de los partidarios de la paz de todo el mundo. La violenta ingerencia de los imperialistas yanquis en los asuntos interiores de nuestro país no puede acabar más que con su propia derrota ignominiosa.

**DISCURSO DE PENG CHEN, ALCALDE DE PEKIN
EN EL MITIN CELEBRADO DURANTE LA
MANIFESTACION
DE TODA LA POBLACION DE PEKIN
EN APOYO DE LA DECLARACION
DEL GOBIERNO Y EN SEÑAL
DE PRÓTESTA CONTRA LA AGRESION
DE LOS EE. UU.**

7 de septiembre de 1958

CPB
¡Compatriotas y camaradas!

Todos saben que últimamente los agresores yanquis envían sin cesar fuerzas armadas a la región del estrecho de Taiwán con la intención de impedir nuestras justas acciones militares para la liberación de Chinmen y Madsu. Dulles, Secretario de Estado de los EE.UU., ha hecho una declaración agresiva y carente de fundamento, en la que ha manifestado abiertamente su intención de extender la agresión contra nuestro país y de colocar a Chinmen y Madsu, islas situadas en nuestros mares interiores, bajo el control militar directo de los EE.UU. Los maníacos belicosos norteamericanos proclaman incluso sin rebozo que están dispuestos a usar las armas atómicas para extender la agresión contra la República Popular China y para crear una amenaza de guerra. Amenazan al pueblo chino e intervienen en los asuntos internos de nuestro

país, intervienen en el asunto de la liberación de Taiwán, Chinmen y Madsu. La amenaza de guerra por parte de los imperialistas norteamericanos es una insolente provocación contra el pueblo chino y es también una grave amenaza para la paz en el Extremo Oriente y en el mundo. En vista de eso, el Primer Ministro Chou En-lai ha hecho una justa declaración acerca de la situación en la región del estrecho de Taiwán. Hoy los representantes de toda la población de Pekín nos hemos reunido aquí para celebrar un mitin y una manifestación en apoyo de la declaración del Gobierno y en señal de protesta contra la agresión norteamericana. Toda la población de Pekín, lo mismo que todo nuestro pueblo siente una indignación sin límites por las provocaciones de los agresores yanquis. Nos hemos convencido una vez más de que los agresores yanquis han emprendido con todo descaro el mismo camino que Hitler y sueñan con la hegemonía mundial. Quieren sojuzgar y someter al pueblo chino como antaño y apropiarse de nuestro territorio. ¡Haremos fracasar rotundamente los insensatos y criminales intentos de los imperialistas norteamericanos que son hostiles al pueblo chino, extienden su agresión y comprometen la paz en Asia y en todo el mundo! ¡Tenemos que defender nuestra gran Patria, defender la paz en Asia y en el mundo entero!

En los últimos años, los agresores norteamericanos invaden y ocupan con fuerzas armadas nuestro territorio de Taiwán. Con el apoyo de los EE.UU. la pandilla chiangukaishista ha convertido las islas de Chinmen y Madsu y otras islas costeras de nuestro país en avanzadillas para obstaculizar constantemente nuestras comunicaciones marítimas, estorbar el trabajo y la vida de la población de las regiones costeras y enviar agentes secretos y sabo-

teadores al interior de China a desplegar actividades contrarrevolucionarias. Recientemente, cuando los EE.UU. realizaron la agresión armada en el Oriente Medio y Cercano, la pandilla traidora de Chiang Kai-shek intensificó sus ataques y su actividad de zapa contra el territorio continental de China en coordinación con el plan de agresión de los Estados Unidos. Todo nuestro pueblo apoya plenamente la enérgica resistencia ofrecida por nuestro Gobierno a las traidoras tropas chiangukaishistas. Las medidas tomadas por nuestro Gobierno son completamente justas. Este es un asunto interno de nuestro país, y no permitiremos ninguna intervención extranjera. Pero los imperialistas norteamericanos tratan de aprovechar esa situación para extender su agresión contra China. Eso es una grave provocación contra los seiscientos millones de chinos. Cuando aún no se ha saldado la vieja cuenta de la ocupación de nuestro territorio de Taiwán por los imperialistas norteamericanos, éstos intentan encima intervenir en el asunto de la liberación de las islas de Chinmen y Madsu. Nuestro pueblo no lo tolerará de ninguna manera. Ahora todo el pueblo chino se ha unido estrechamente. Podemos desbaratar por completo, a ciencia cierta, esas nuevas provocaciones de guerra de los agresores yanquis.

Las nuevas acciones agresivas de los imperialistas yanquis contra China no son un incidente aislado. Al mismo tiempo que los agresores norteamericanos se lanzan a la agresión armada contra los pueblos del Oriente Medio y Cercano, la pandilla chiangukaishista, lacayo de los EE.UU., intensifica sus ataques y su actividad de zapa contra nuestro país. Cuando nuestro Gobierno ha emprendido sus justas acciones militares contra las tropas traidoras de Chiang Kai-shek, los agresores norteameri-

canos, aprovechando la oportunidad, han vuelto a realizar provocaciones en el Extremo Oriente, a fin de desviar con ello la atención pública de su agresión pertinaz en el Oriente Medio y Cercano y de demorar la retirada de sus tropas del Líbano. Por tanto, la nueva amenaza de guerra de los agresores yanquis contra nuestro país es al mismo tiempo una seria provocación contra todos los países de Asia y contra la paz mundial. Esa serie de actos agresivos de los imperialistas de los Estados Unidos revela una vez más que son los peores enemigos del pueblo chino y de todos los movimientos de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina, así como de la causa de la paz mundial. ¡Es imprescindible que todos los países y pueblos del mundo amantes de la paz se unan, para hacer fracasar rotundamente los criminales designios de los agresores norteamericanos, que amenazan a la paz mundial!

¡Taiwán es territorio chino, y el pueblo chino está determinado a liberarlo! ¡Chinmen y Madsu son islas chinas, y el pueblo chino está determinado a liberarlas! La determinación del pueblo chino de liberar nuestro territorio y de realizar la unificación de la Patria es inquebrantable. Y sobre todo no podemos tolerar que el enemigo disponga en nuestros mares interiores de bases de ataque cercanas a la tierra firme, como Chinmen y Madsu. El pueblo chino se ha puesto en pie y las provocaciones del imperialismo norteamericano no pueden amilanarlo. El Presidente Mao, nuestro gran jefe, dijo hace ya mucho que los reaccionarios yanquis eran tigres de papel que no asustaban al pueblo chino ni a los demás pueblos del mundo. ¡Haremos fracasar irremisiblemente las provocaciones de los reaccionarios imperialistas!

Nuestra lucha es una lucha justa. Nuestra lucha contra la agresión del imperialismo norteamericano es apoyada por todos los pueblos y los países amantes de la paz. La Unión Soviética, nuestro gran aliado, ha hecho al imperialismo norteamericano una severa advertencia. Los países del campo socialista, encabezados por la Unión Soviética, han declarado solemnemente que la amenaza al pueblo chino es al mismo tiempo una amenaza a todos los países del campo socialista. Como ha dicho en su declaración Nasser, Presidente de la República Árabe Unida, el pueblo de la R.A.U. y los de los países árabes consideran la lucha del pueblo chino su propia lucha. India, Indonesia y todos los pueblos y países amantes de la paz de Asia, Africa y América Latina condenan unánimemente las nuevas provocaciones bélicas de los EE.UU. De nuestra parte están las muy poderosas fuerzas de paz del mundo entero. Los agresores yanquis que hacen sonar con insolencia las armas, no son más que corrompidos restos de la reacción. Hace mucho que están privados del apoyo de los pueblos y se encuentran en una situación de aislamiento extremo. Los recientes acontecimientos de la situación mundial confirman una vez más la perspicaz definición de la situación internacional dada por el Presidente Mao. Nuestra época es una época en la que «el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste». Al marchar contra el curso de la Historia, los reaccionarios imperialistas no podrán impedir su inevitable ruina, y no sólo eso sino que, sin proponérselo, impulsarán aun más a los pueblos del mundo entero a fortalecer su unidad y a intensificar su lucha, y así se acelerará la victoria de la causa de la paz, y del progreso de la Humanidad.

El pueblo chino ama ardientemente la paz. Apoyamos con firmeza la política exterior de paz de nuestro Gobierno y su decisión de prepararse para reanudar las conversaciones en el rango de embajadores entre China y los Estados Unidos. Queremos solucionar el litigio entre China y los Estados Unidos y defender nuestra soberanía y nuestra integridad territorial mediante negociaciones pacíficas. Sin embargo, los imperialistas norteamericanos deben saber que si persisten en su intervención y su agresión contra nuestro país haciendo caso omiso de las solemnes advertencias y los anhelos de paz del pueblo chino y de todos los pueblos del mundo, sufrirán ineludiblemente una vergonzosa derrota. Si se atreven a imponer la guerra al pueblo chino y a los pueblos del mundo entero, recibirán golpes demoledores que barrerán de una vez para siempre del haz de la Tierra el criminal sistema imperialista.

¡Camaradas y compatriotas! Han pasado para siempre los días en que la vieja China era sojuzgada y sometida por otros países. Nosotros somos dueños de la floreciente nueva China. Para defender nuestra gran Patria, para atajar las provocaciones de los imperialistas norteamericanos, para convertir nuestro país en un poderoso país socialista y para realizar la sagrada misión de unificar nuestra Patria, nuestros invencibles soldados y oficiales guardan heroicamente las avanzadas de nuestras líneas de defensa. Nuestro Ejército Popular de Liberación está dispuesto a hacer todo lo posible para defender la soberanía y la integridad territorial de nuestro país. Todo el pueblo en la retaguardia, en la ciudad y en el campo, tiene que movilizarse, tiene que poner en tensión aun más las fuerzas para lograr un gran auge de la producción: producir más acero y hierro, más máquinas y más

cereales. Tenemos que crear y desarrollar en amplia escala comunas populares. Tenemos que armar con mayor rapidez al pueblo entero y prepararnos para responder en cualquier momento al sagrado llamamiento de defender nuestra gran Patria. ¡Que tiemble el imperialismo yanqui, ese tigre de papel que es fuerte sólo en apariencia! ¡La victoria será nuestra!

Proclamamos:

- ¡Apoyemos la declaración del Primer Ministro Chou En-lai!
- ¡Opongámonos a la intervención del imperialismo norteamericano en los asuntos interiores de nuestro país!
- ¡Opongámonos a las provocaciones militares y la amenaza de guerra por parte del imperialismo norteamericano!
- ¡Opongámonos a la amenaza del imperialismo norteamericano a la paz en el Extremo Oriente y en todo el mundo!
- ¡Liberaremos sin falta Chinmen y Madsu!
- ¡Liberaremos sin falta Taiwán!
- ¡Fuera las tropas yanquis de la región de Taiwán!
- ¡Gloria a los heroicos soldados y oficiales del frente de Fuchién! ¡Viva el heroico Ejército Popular de Liberación!
- ¡Viva la República Popular China!
- ¡Viva el campo socialista encabezado por la Unión Soviética!
- ¡Viva el movimiento de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina!
- ¡Viva la paz en todo el mundo!